

LITERATURA Y MEMORIA: NARRATIVA DE LA GUERRA CIVIL

José María POZUELO YVANCOS (ed.)

Murcia: Editum, 2022, 317 pp.

ISBN: 9788417865924

En 2021 la editorial de la Universidad de Murcia (Editum) ha publicado el libro *Literatura y memoria: narrativa de la Guerra Civil*. Al amparo de la labor de edición del profesor José María Pozuelo Yvancos, un equipo de once investigadores adscritos a siete universidades diferentes ha desempeñado la tarea de ofrecer una visión panorámica de la narrativa que ocupa el tema abordado. Esta diversidad académica se refleja, también, en la atención a variados géneros, como el cuento, la novela o los espacios memorialísticos coetáneos o posteriores. Al frente del libro, el lector encontrará un prefacio en el que el editor no solo da cuenta de la estrecha relación entre literatura y memoria, sino que también advierte de la pertinencia y de la necesidad de su estudio. Allí donde la Historia no llega, más allá de los hechos que cualquier tratado podría recoger, la literatura dirige su mirada hacia la vivencia. Por encima del ámbito de lo público, que, por otra parte, no siempre es relatado con acierto por los discursos oficiales, la creatividad artística fomenta la narración de lo humano, del espacio de lo privado. Nótese que el binomio *literatura y memoria* llena los huecos de significación que deja la dialéctica entre *Historia y olvido*.

El capítulo que abre el apartado de investigaciones corre a cargo de Luis Beltrán Almería: “Madrid asediado, visto por Zúñiga”. En él, donde se muestra la unión narrativa entre lo experiencial y lo simbólico, se abordan varias aproximaciones del escritor a la Guerra Civil, desde *Largo noviembre de Madrid* y *Capital de la gloria*, que conformaron *La trilogía de la Guerra Civil*, junto con *La tierra será un paraíso*, hasta la perspectiva de crítico o hasta su intervención en las jornadas “Madrid en la literatura de la Guerra Civil española. Contra el olvido”.

Le sigue el texto titulado “En el borde del abismo: la escritura y la muerte en *Los girasoles ciegos* (2004) de Alberto Méndez”, firmado por Antonio Candeloro. Apoyándose en el ensayo “La transitoriedad”, de Freud, el autor reflexiona sobre el duelo. Asimismo, resalta que la obra se publicó en fecha próxima al debate público sobre la “Ley de la Memoria Histórica”, lo que confiere una dimensión perlocutiva a los relatos: estos exigen a los lectores implicarse en el pasado y asumir su rol de herederos de una historia.

Seguidamente, un análisis de Celia Fernández Prieto inspecciona las autobiografías hechas por mujeres: “Dos vidas de posguerra, contrastes autobiográficos. Lidia Falcón y Esther Tusquets”. Con el fin de la dictadura, los géneros memorialísticos adquieren una proyección notable, dando lugar, así, a diferentes resultados para los desafíos éticos y estéticos de contar la vida propia tras la imposición de una memoria colectiva sesgada o la implantación de una cultura amnésica. Sin embargo, durante este periodo cuesta encontrar autobiografías hechas por mujeres. Ante esta situación, la investigadora abunda en los escritos de dos autoras que viven desde la infancia hasta la madurez bajo la dictadura, aunque una de ellas es hija de los derrotados (Lidia Falcón), mientras que otra es hija de los vencidos (Esther Tusquets).

Por otra parte, María José García-Rodríguez reivindica el componente imaginativo de la memoria en “Voces de la infancia, refugios de la memoria imaginada (Mercè Rodoreda, Ana María Matute, Juan Marsé, Castilla del Pino)”. Frente a los estudios que circunscriben la infancia al dominio de lo temático, García-Rodríguez demuestra que este aspecto se puede contemplar como concepto cultural desde el que se piensa la literatura. De hecho, en la estela de la poética de la ficción propuesta por Pozuelo Yvancos, la investigadora acuña la noción de *mundo infantil imaginable*. Esta poética de la infancia, desde la que se estudian sendas obras de los cuatro autores mencionados en el título, posee agudeza en su aplicación crítica. Debe realizarse la consideración de que en ella está inscrito su final, pues tiende a incluir el despertar del niño a la adolescencia, que atañe a las visiones de lo sexual, lo religioso y lo moral.

En contraste con el componente imaginativo, Carmen María López López se decanta por la voluntad de acercarse a la verdad: “El puzle de la verdad: fotografía y no ficción en *Enterrar a los muertos* de Ignacio Martínez Pisón”. Su capítulo consta de tres ejes de contenido: 1) el desarrollo de un *pacto de autenticidad* para la comprensión de una novela que flirtea con el grado cero de la ficción; 2) la atención a la incorporación de fotografías que actúan como documentos visuales con vocación de testamento y testimonio; y 3) la explicación de por qué se incluye la investigación de Dos Passos, amigo íntimo de José Robles, nombre que se persigue rescatar de la injusticia del olvido en la novela.

En “Julio Llamazares: decir lo que no termina de perderse” la profesora Elide Pittarello plantea que *El río del olvido* constituye un archivo de *topoi* y estilemas frecuentes en el autor. A través de un recorrido por la trayectoria de Llamazares; esto es, por sus novelas, cuentos, poemas, guiones de cine, reportajes, artículos de periódico y libros de viajes, Pittarello reúne una serie de recurrencias con las que se aporta una memoria histórica a la que difícilmente pueden acceder otros saberes.

A continuación, José María Pozuelo Yvancos demuestra la operatividad crítica de dos de sus grandes aportaciones teóricas: el concepto de *figuraciones del yo* y el de *interdiscursividad germinativa*. Por un lado, ubica y analiza diversas ideas embrionarias en la semántica de Javier Marías, como la de la pervivencia a través de los libros, la de la comunicación entre vivos y muertos, o la de la posibilidad de hacer justicia a quienes iban a quedar en el olvido. Por otro lado, frente al encorsetamiento de lo autoficcional, la

perspectiva de la figuración ilumina un aspecto clave de la narrativa de Marías: el motivo de la elección del nombre de Juan Deza, que es el mantenimiento de un proyecto narrativo, pero también la victoria de la representatividad frente al lastre de lo real. En “Juan Deza, figuración de Julián Marías. Una poética de la invención contra el olvido”, Pozuelo Yvancos explica cómo los acontecimientos históricos, gracias al poder de la literatura, ganan universalidad.

Posteriormente, Carmen M.^a Pujante Segura sostiene que es posible una lectura que vaya más allá de lo existencial en *El viaje vertical*, de Vila-Matas, donde se tratan las consecuencias de la guerra sobre el estado de la cultura (“La Guerra Civil según Vila-Matas”). Su propuesta de lectura analítica arroja una estructuración de la novela en dos partes: la versión del novelista al uso —primera mitad— y una segunda sección en la que, como Pujante Segura anota, se da pie a juegos intertextuales, como si el autor no hubiera podido contener la naturaleza de su estilo.

En “La literatura como reparación del olvido en *Recordarán tu nombre* de Lorenzo Silva”, de Mariángeles Rodríguez Alonso, se reflexiona sobre la vocación de restituir la memoria a través de la literatura. Para ello, el trabajo se enfoca en tres lugares teórico-críticos que conducen a la comprensión de la novela: 1) la instauración de un narrador honesto que hace partícipes a los lectores del proceso de búsqueda que implica la escritura de la novela; 2) la concepción de la literatura como bálsamo de la memoria; y 3) la originalidad derivada de que el prisma de aproximación al conflicto bélico sea la cultura militar.

Igualmente, Francisco Vicente Gómez aborda la preocupación de Isaac Rosa por escribir novelas sobre la historia reciente de España: “Escribir para pensar el pasado. El ayer no tan vano de Isaac Rosa”. El estudio se dedica a desentrañar las claves para entender cómo Isaac Rosa busca una novela *necesaria* y no “¡otra maldita novela sobre la guerra civil española!”. Así las cosas, el profesor Vicente Gómez expone que Isaac Rosa escribe una novela crítica que, sirviéndose de una lógica de acción social y política, a la vez que de unos materiales antropológicos, contempla la memoria como una mediación interpretante.

Por último, Ulrich Winter, en “Percepciones de la guerra civil española en la literatura alemana de los años 70”, se interroga por la situación alemana en dicha época, cuando surge la necesidad de recordar tal acontecimiento. Asimismo, reflexiona sobre lo que supuso para la Alemania de este periodo el mito de la derrota, de la resistencia o de la resucitación de la izquierda, que se relacionó con España como pueblo que hacía frente a la opresión.

De manera general, cabe advertir que *Literatura y memoria: narrativa de la Guerra Civil* no solo ofrece una amplia perspectiva sobre la narrativa reciente, sino que también trata la propia razón de ser de la literatura. Resulta acertado acercarse a la narrativa española contemporánea a través de uno de sus anclajes temáticos más populares —la relación con la Guerra Civil—, pues este tipo de escritura habla de nuestro tiempo: no es extraño que estos escritores nacidos en el siglo XX, que por numerosos motivos puede

considerarse el siglo de la autorreflexión, ahonden en los vínculos con la memoria como una forma de conocer mejor al sujeto, la sociedad, el valor de la verdad, el alcance de la palabra o, incluso, la propia función de la escritura.

José Ángel Baños Saldaña
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).